

D. SERRANO VAREZ
(Alcantarilla)

**MATERIALES DE LA NECROPOLIS
DEL CABEZO DEL TÍO PÍO**

I

INTRODUCCION

Con el presente trabajo pretendemos dar a conocer unos materiales de la necrópolis del Cabezo del Tío Pío en Archena (Murcia).

Los materiales se encuentran expuestos en el Museo de Prehistoria de la Excma. Diputación de Valencia, agradeciendo a su Director las facilidades que para su estudio y publicación nos ha dado.

Fueron donados al Museo por don Antonio Valiente Atué, aficionado de Archena y más tarde delegado local de Excavaciones. El único dato que acompañó a su entrega fue que la moneda iba dentro de una de las vasijas y que todo el material procedía de la necrópolis, con lo cual, una vez más, nos encontramos con materiales procedentes de hallazgos casuales o excavaciones clandestinas, desconociendo zona en que aparecieron, relación entre ellos (exceptuando la moneda) y con otros materiales, mal que afecta a todo el material del yacimiento, excepto el procedente de la excavación realizada por don Julián San Valero y don Domingo Fletcher.

II

DESCRIPCION DEL YACIMIENTO E HISTORIA DE SUS HALLAZGOS

El cabezo del Tío Pío se halla a 2 Kms. de Archena, en la ladera izquierda del río Segura. Es un cerro de una altura ligeramente superior a los 200 metros y una longitud de 700 m., siendo poca su anchura, lo cual da lugar a una estrecha meseta en su cima. Sus laderas son abruptas, sobre todo la Oeste, que cae casi perpendicular sobre el río, siendo accesible con bastante dificultad por la vertiente Norte y con

más facilidad por la Este. Su estado de conservación es lamentable ya que la ladera Norte se encuentra abancalada para el cultivo, observándose en los escalones zonas cenicientas y la meseta de la cima y parte de las laderas van desapareciendo por una cantera en explotación, por lo cual, de no detenerse la extracción de piedra o realizarse una pronta excavación, desaparecerá la mayor parte del yacimiento, privándonos así de cuantos datos y materiales podría proporcionar.

El ambiente ecológico que rodea el Cabezo, es la feracísima huerta regada por el Segura, río que ha sido determinante para la Arqueología de esta zona, al ser el camino por donde penetraron los productos colonizadores, dando lugar a una serie de ricos poblados ibéricos, como El Molar en su desembocadura, Cabezo Lucero, la zona orcelitana y, ya en la provincia de Murcia, Monteagudo, El Verdolay, Alcantarilla con su necrópolis y poblado descubierto recientemente por el autor de estas líneas.

La zona de Archena, en su aspecto económico, debió tener los suficientes recursos como para permitirle la adquisición de productos exóticos (abundantes en el poblado), siendo claro exponente de ello la persistencia en su ocupación de las culturas del Bronce, Ibérica y Romana y la abundancia de yacimientos en sus cercanías: romanos como las termas subyacentes al Balneario actual, el Llano de las Morenas, restos de acueducto en el río Muerto, el Cabezo del Ciervo con poblados del Bronce e Ibérico, los poblados del Bronce de la Cañaverosa y Cerro Redondó, etc.; siendo durante esta última época de gran importancia al ser una de las vías de penetración, partiendo desde el Algar a Lorca y por Archena hacia la Meseta.

El yacimiento, desgraciadamente, fue conocido desde muy antiguo por numerosos aficionados que realizaron en él excavaciones incontroladas, sobre todo en su necrópolis, de las cuales proceden las vasijas diseminadas por los museos españoles y extranjeros así como en colecciones particulares; entre ellos destaca un magistrado cacereño que, durante varios veranos, contratando obreros abría zanjas en la zona de la necrópolis y cogía las piezas enteras que encontraba «cientos según uno de los obreros», rechazando el resto que quedaba diseminado por el campo. También formó una gran colección don Antonio Valiente Atué, que a su muerte pasó a poder de su hija doña Noli, con domicilio en Archena.

Corresponde a don Augusto Fernández de Avilés, el mérito de ser el primer arqueólogo que, tras una detenida visita al lugar y sus conversaciones recabando datos de los lugareños, determinó y publicó

que el cabezo del Tío Pío era el lugar de donde procedían todos los materiales, que hasta entonces sólo habían figurado como procedentes de Archena, delimitando también la zona de la necrópolis en la ladera Sur.

Entre el material que ha proporcionado el Cabezo, destacan sus cerámicas, famosas dentro del alfar ibérico, que junto a las de Elche forman uno de sus clásicos estilos cuya cronología ha sido discutida basándose principalmente en datos estilísticos, dada la carencia de informes sobre su extracción, por todos los tratadistas de la Cultura Ibérica, oscilando las opiniones desde los que las sitúan cronológicamente en los siglos V/IV hasta los que las llevan a una época plenamente romana, siendo don Julián San Valero y don Domingo Fletcher los que en una excavación del yacimiento, acrópolis y necrópolis, determinaron que la típica cerámica archenera es contemporánea de la cultura romana; si bien sería precisa una excavación más extensa para tratar de determinar su posible evolución.

III

DESCRIPCION DEL MATERIAL

1. Moneda que no reproducimos debido a su mal estado de conservación. Se trata de un AS de bronce, con un módulo de 2'8 cms. y posición del cuño en 8 horas; en el anverso, cabeza varonil desnuda, detrás delfín y delante el signo ibérico BO; en el reverso, jinete con lanza y escudo marchando a la izquierda; debajo la leyenda IKALKUSKEN. Se trata de una de las cecas ibéricas más controvertida, tanto por la transcripción de la lectura, como por su ubicación en muy diversos lugares, aunque prevalece la opinión de su localización en una zona que comprende las actuales provincias de Murcia y Alicante, no obstante siendo su área de dispersión muy grande, pues se señalan hallazgos en diversos lugares de Portugal, Lérida, Madrid, Cuenca, Granada, Jaén, Córdoba, Cartagena, Archena, Crevillente, etc., etc.
2. Fragmento subitálico de figuras rojas. Corresponde a un medallón que ocuparía la base de una copa, representando el rostro de una mujer de perfil a la derecha; la cabeza se cubre con un manto adornado con franja de otro color, en cuyo borde cuelgan flecos. Delante de la cara se observan otros motivos incompletos, por rotura, por lo que no pueden identificarse. Su cronología podría situarse en la segunda parte del s. IV a.C. (Lám. I, 1).
3. Parte del asa de un ánfora, con cartela impresa, perdida en parte por rotura, leyéndose, en lo que queda DASIO. Corresponde, posiblemente a un alfarero del sur de Italia. En la provincia de Murcia se conoce este alfarero por un ejemplar del Cabezo Agudo de La Unión (Lám. I, 2).
4. Urna ovoide, de boca ancha, con borde poco pronunciado y muy ligeramente exvasado. Color rosa claro que se convierte en más fuerte en algunas zonas por defecto de cocción. Es la única vasija que tiene decoración siendo los motivos de color rojo vinoso, perdidos en

gran parte, estando situados en la parte central del cuerpo. Se compone de tres bandas horizontales; entre la de enmedio y la inferior, un friso compuesto alternativamente por flecos de líneas onduladas paralelas y dos series, una debajo de otra, de sectores de círculos concéntricos. Entre la banda superior y la mediana, otro friso, muy perdido, idéntico al inferior pero con los motivos contrapuestos (Lám. II, 1).

Alt. 38,5 cm.
Diam. boca, 19,5 cm.
Diam. base, 9 cm.
Diam. máximo, 34,5 cm.

5. Urna bitroncocónica, de color rosáceo fuerte, que en algunas zonas se intensifica. Cuello exvasado, de perfil de ánade (Lám. II, 2).

Alt., 31 cm.
Diam. boca, 16,9 cm.
Diam. base, 9,2 cm.
Diam. máximo, 29,2 cm.

6. Urna bitroncocónica con cuello exvasado. Se aprecian las estrías del modelado a torno. Lleva engobe gris claro, desaparecido en parte (Lám. II, 3).

Alt., 31,4 cm.
Diam. boca, 16,3 cm.
Diam. base, 9,5 cm.
Dia. máximo, 30,5 cm.

7. Urna esférica. Hombro marcado y cuello corto ligeramente abierto. Color rosáceo intensificado desde la base hasta una altura de 3,5 cm. (Lám. II, 4).

Alt., 26 cm.
Diam. boca, 16 cm.
Diam. base, 6 cm.
Diam. máximo, 29,5 cm.

8. Gran cazuela profunda, de boca casi tan ancha como el diam. máximo. Cuello en forma de pico de ánade poco pronunciado. Color rojizo (Lám. I, 3).

Alt., 19,5 cm.
Diam. boca, 30,3 cm.
Diam. base, 10 cm.
Diam. máximo, 32 cm.

IV

CONCLUSIONES

Pocas consecuencias verdaderamente válidas podemos obtener con este material sin estratigrafía.

Dos piezas son exponente de las relaciones comerciales del yacimiento: el fragmento de figuras rojas (abundante en la necrópolis) que nos lleva a una primera época del poblado ibérico y del cual, hay diversos paralelos en la provincia y el asa de ánfora romana, de la última época en que fue habitado.

Las cinco vasijas dan la impresión de pertenecer a la misma época, sin que podamos precisar más, ya que este tipo aparece con abun-

dancia en toda la franja mediterránea, tanto en yacimientos ibéricos de la primera época, como en los romanizados; sin que la relación entre los dos tipos, en las vasijas, nos sirva, hoy por hoy, de dato cronológico definitivo, pese a algunos estudios que hay en este sentido.

Finalmente, tenemos la moneda de la ceca IKALKUSKEN, cuya situación ha sido tan discutida. Observemos que el centro geográfico aproximado de los distintos sitios donde se sitúa la ceca no está lejos de Archena, lo que también ocurre con los sitios donde se han encontrado las monedas.

Teniendo en cuenta estas dos coincidencias, sumadas a la importancia, en sus diversos aspectos, del poblado que estudiamos, nos atrevemos a proponer, como hipótesis de estudio, la posible ubicación en el Cabezo del Tío Pío de esta Ceca.

BIBLIOGRAFIA

- J. D. BEAZLEY: «La cerámica ática del Cabezo del Tío Pío en Archena (Murcia)». Cuadernos de Historia Primitiva III, 1. Madrid, 1948, pág. 43/50.
- C. BELDA NAVARRO: «El proceso de romanización de la provincia de Murcia». Academia Alfonso X el Sabio. Murcia, 1975.
- A. FERNANDEZ DE AVILES: «Notas sobre la necrópolis ibérica de Archena (Murcia)». Archivo Español de Arqueología, XVI, núm. 50. Madrid, 1943, pág. 115/20.
- R. MARTIN VALLS: «La circulación monetaria ibérica». Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología de Valladolid, XXXII. Valladolid, 1967, pág. 207/366.
- F. MATEU Y LLOPIS: «Las cecas ibéricas bastetanas». Crónica del IV Congreso Arqueológico del Sudeste Español (Elche, 1948). Cartagena, 1949, pág. 228/238.
- J. SAN VALERO y D. FLETCHER: «Primera campaña de excavaciones en el Cabezo del Tío Pío (Archena)». Informes y memorias de la Comisaría General de Excavaciones, núm. 13. Madrid, 1947.
- G. TRIAS: «Cerámicas griegas de la Península Ibérica». Valencia, 1967.
- M. VALLE MONTERO: «Algunos datos para la futura historia de Archena». Murcia, 1949.
- L. VILLARONGA: «Aportaciones a la localización de la ceca de Ikalskunken». Nummus II, vol. I. Porto, 1978, pág. 31/35.



1



2



3

